

## LA LAMPARA DEL SARTHARIO

Adoración Nocturna Española

Dirección:

Jesús González Prado

Consejo de Redacción:

Pedro García Mendoza

Francisco Garrido Garrido

Avelino González González

Angel Blanco Marín

Administración:

Victoriano Molina Torrado

Colaboran en este número:

José Luis Otaño

Andrés Molina Prieto

José M<sup>a</sup> Salaberri

Ernesto Julia Díaz

Miguel Rivilla San Martín

í Salvador Muñoz Iglesias

Redacción y Administración:

Barco, 29 -1.°

Teléf.: 915 226 938 - Fax: 914 465 726

28004 Madrid

www.adoracion-nocturna.org

E-mail: consejo@adoración-nocturna.es

E-mail: consejo@adoración-nocturna.org

Imprime:

Gráficas Chamorro

Barreras,15 - Télf.: 953 740 426

E-mail: juanc.chamorro@telefonica.net

23440 Baeza

Marcan." 535.268

"La Lámpara del Santuario"

Depósito Legal:

M-42307 - 2001

ISSN 1579-9492

### 3" Epoca - N.º 26 • Enero - Marzo 2008

### Sumario

	Adorado sea el Santísimo Sacramento
	La Eucaristía, sentir con la Iglesia
	Nuestra Portada
	Voz de la Iglesia Mensaje del Santo Padre para la Cuaresma
6	Ave María Purísima Soledad
8	En Memoria Mía Revitalización de nuestra Eucaristía
	Temas de Hoy Olvido de Dios
	Evangelio y Eucaristía Claves de identidad cristiana
15	Coloquio "Hoy tengo que hospedarme en tu casa"
16	Vivieron la Eucaristía Beato Pier Giorgio Frassati
18	Eucaristía y Vida Cristiana Cardenal Van Thuan
20	Ante la cruz  Dos hombres ante la cruz de Cristo
22	De nuestra vida
	III Encuentro Nacional de Delegados de Zona
	Mártires de Cristo
24	El misterio de la fe
26	En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo
10	Tres Meses

Agradecemos la colaboración de

Exilibria Micaela, rompiendo barreras





## ADORADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

### LA EUCARISTÍA, SENTIR CON LA IGLESIA

I toda la vida cristiana tiene que estar quiada por la sabia consigna ignaciana de verdadero sentir con la Iglesia, en la Eucaristía cobra todo su sentido y dimensión ese sentido de Iglesia. Es Cristo quien hace la Eucaristía y de la Eucaristía vive la Iglesia, los gestos y las palabras de Jesús en la Ultima Cena fundaron la nueva comunidad mesiánica, el pueblo de la nueva alianza, nos recordaba Juan Pablo II en su admirable carta "Ecclesia de Eucharistia" y la Iglesia, con Cristo eterno sacerdote hace, hasta que Él vuelva, la Eucaristía que es, así, presencia viva y operante de Cristo en el mundo.

«A los gérmenes de disgregación entre los hombres que la experiencia cotidiana muestra tan arraigada en la humanidad a causa del pecado se contrapone la fuerza generadora de unidad del Cuerpo de Cristo. La Eucaristía construyendo la Iglesia, crea precisamente por ello **comunidad** entre los hombres», leemos en la misma encíclica (24)

«Esa unidad tantas veces pedida a Dios en la celebración eucarística y más necesaria que nunca cuando son tantas las tendencias de separación como el enemigo siembra en el mundo y en la misma Iglesia. Incluso en la misma Eucaristía pueden aparecer riesgos de desunión. Recordemos si no la I Carta a los Corintios. Y se siguen dando cuando dejamos de "sentir con la Iglesia" que es UNA como es una la fe, es uno el Bautismo, es uno Cristo.

Cuando hemos asistido a la Eucaristía en países muy lejanos y distintos del nuestro, hemos sentido y vivido ese gozo de que la Eucaristía es verdaderamente única, expresión de la unidad y universalidad de la Iglesia, aunque la lengua, la música y algunos ritos fueran muy distintos de los nuestros. Todos nos sentíamos la gran familia de la Iglesia reunida en la escucha de la palabra en la profesión de la fe, en la alabanza, en la fraternidad.

Y mas que nunca, quizás, se hace preciso insistir y trabajar por esa unidad hoy. Y será en la Eucaristía donde debemos buscar esa unión entre nosotros. Una Eucaristía profundamente vivida y sentida como exigencia continua de conversión. No haciendo de la Eucaristía instrumento de nuestras ideas o nuestros gustos.



## NUESTRA PORTADA



escultórico, es la figura principal, de la Oración en el Huerto, perteneciente a la Cofradía de Jesús de Murcia; con gran realismo refleja la escena evangélica sobre la que escribe José Luis Martín Descalzo, en su obra "Vida y Misterio de Jesús de Nazaret", en estos términos:

"Padre -decía- si es posible, pase de mí este cáliz; mas no se haga mi voluntad, sino la tuya." (Mt 26, 39). Estamos ante una oración al mismo tiempo habitual y desconcertante. Habitual por la ternura de ese "Abba" con que solía iniciar todas sus plegarias y del que no

se olvidará ni en medio del océano de dolor. Le llama "Padre mío" -comenta emocionado san Jerónimo- y lo dice acariciando.

Pero, por otro lado, no es éste ei tono sereno con que él solía dirigirse a su Padre. Hay en su voz angustia y miedo. Pero hay, sobre todo, en sus palabras una distinción que nunca habíamos encontrado: mi voluntad, la tuya. ¿No eran acaso la misma? ¿No había él repetido mil veces que su alimento era hacer la voluntad de su Padre (Jn 4, 34)? ¿No había proclamado que él y su Padre eran la misma cosa?¿No guiaba la voluntad de su Padre cada una de sus palabras y de sus acciones? ¿No estaba la voluntad de Jesús como sumergida en la del Padre? ¿Por qué las distingue ahora?

Ninguna página evangélica nos había explicado con tanta claridad la distinción de las dos naturalezas que en Jesús convivían. Era enteramente hombre, la naturaleza humana actuaba en él plenamente y, como hombre, experimentaba todo lo que los humanos experimentan, menos el pecado. Por eso ahora su naturaleza de hombre se encabritaba ante la idea de la muerte. El dolor le repugnaba, la soledad le espantaba, la idea de la cruz y los látigos provocaban náuseas en él.

(...) Sólo una explicación teológica puede ayudarnos a entender esta escena. Y esa explicación es que en este momento Jesús penetra, vive en toda su profundidad la hondura de lo que la redención va a ser para él. En este instante Jesús asume en plenitud todos los pecados por los que va a morir. En este momento en que comienza su pasión, Cristo "se hace pecado" como se atrevería a decir con frase espeluznante san Pablo.

iMorir! iEso no es una gran cosa! iEso es cosa de hombres, parte de la aventura humana! Pero aquí no se trataba de morir, sino de redimir, es decir de incorporar, de hacer suyos, todos los pecados de todos los hombres, para morir en nombre y en lugar de todos los pecadores.

Alcázar







### "NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, SIENDO RICO, POR VOSOTROS SE HIZO POBRE" (2Cor 8,9)

#### MENSAJE DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI PARA LA CUARESMA 2008

### iQueridos hermanos y hermanas!

1. Cada año, la Cuaresma nos ofrece una ocasión providencial para profundizar en el sentido y el valor de ser cristianos, y nos estimula a descubrir de nuevo la misericordia de Dios para que también nosotros lleguemos a ser más misericordiosos con nuestros hermanos. En el tiempo cuaresmal la Iglesia se preocupa de proponer algunos compromisos específicos que acompañen concretamente a los fieles en este proceso de renovación interior: son la oración, el ayuno y la limosna. Este año, en mi acostumbrado Mensaje cuaresmal, deseo detenerme a reflexionar sobre la práctica de la limosna, que representa una manera concreta de ayudar a los necesitados y, al mismo tiempo, un ejercicio ascético para liberarse del apego a los bienes terrenales. Cuán fuerte es la seducción de las riquezas materiales y cuán tajante tiene que ser nuestra decisión de no idolatrarlas, lo afirma Jesús de manera perentoria: "No podéis servir a Dios y al dinero" (Lc 16,13).

La limosna nos ayuda a vencer esta constante tentación, educándonos a socorrer al prójimo en sus necesidades y a compartir con los demás lo que poseemos por bondad divina. Las colectas especiales en favor de los pobres, que en Cuaresma se realizan en muchas partes del mundo, tienen esta finalidad. De este modo, a la purificación interior se añade un gesto de comunión eclesial, al igual que sucedía en la Iglesia primitiva. San Pablo habla de ello en sus cartas acerca de la colecta en favor de la comunidad de Jerusalén (cf. 2CorS,9) Rm 15,25-27 ).

2. Según las enseñanzas evangélicas, no somos propietarios de los bienes que poseemos, sino administradores: por tanto, no debemos considerarlos una propiedad exclusiva, sino medios a través de los cuales el Señor nos llama, a cada uno de nosotros, a ser un medio de su providencia hacia el prójimo. Como recuerda el *Catecismo de la Iglesia Católica*, los bienes materiales tienen un valor social, según el principio de su destino universal (cf. n° 2404).



En el Evangelio es clara la amonestación de Jesús hacia los que poseen las riquezas terrenas y las utilizan solo para sí mismos. Frente a la muchedumbre que, carente de todo, sufre el hambre, adquieren el tono de un fuerte reproche las palabras de San Juan: "Si alguno que posee bienes del mundo, ve a su hermano que está necesitado y le cierra sus entrañas, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios?" (1Jn 3,17). La llamada a compartir los bienes resuena con mayor elocuencia en los países en los que la mayoría de la población es cristiana, puesto que su responsabilidad frente a la multitud que sufre en la indigencia y en el abandono es aún más grave. Socorrer a los necesitados es un deber de justicia aun antes que un acto de caridad.

3. El Evangelio indica una característica típica de la limosna cristiana: tiene que ser en secreto. "Que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha", dice Jesús, "así tu limosna quedará en secreto" (Mt 6,3-4). Y poco antes había afirmado que no hay que alardear de las propias buenas acciones, para no correr el riesgo de quedarse sin la recompensa de los cielos (cf. Mt 6.1-2). La preocupación del discípulo es que todo vaya a mayor gloria de Dios. Jesús nos enseña: "Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestra buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos" (Mt 5,16). Por tanto, hay que hacerlo todo para la gloria de Dios y no para la nuestra. Queridos hermanos y hermanas, que esta conciencia acompañe cada gesto de ayuda al prójimo, evitando que se transforme en una manera de llamar la atención. Si al cumplir una buena acción no tenemos como finalidad la gloria de Dios y el verdadero bien de nuestros hermanos, sino que más bien aspiramos a satisfacer un interés personal o simplemente a obtener la aprobación de los demás, nos situamos fuera de la óptica evangélica. En la sociedad moderna de la imagen hay que estar muy atentos, ya que esta tentación se plantea continuamente. La limosna evangélica no es simple filantropía: es más bien una expresión concreta de la caridad, la virtud teologal que exige la conversión interior al amor de Dios y de los hermanos, a imitación de Jesucristo, que muriendo en la cruz se entregó a sí mismo por nosotros. ¿Cómo no dar gracias a Dios por tantas personas aue en el silencio, leios de los reflectores de la sociedad mediática, llevan a cabo con este espíritu acciones generosas de sostén al prójimo necesitado? Sirve de bien poco dar los propios bienes a los demás si el corazón se hincha de vanagloria por ello. Por este motivo, quien sabe que "Dios ve en el secreto" y en el secreto recompensará no busca un reconocimiento humano por las obras de misericordia que realiza.

4. Invitándonos a considerar la limosna con una mirada más profunda, que trascienda la dimensión puramente material, la Escritura nos enseña que hay mayor felicidad en dar que en recibir (Hch 20,35). Cuando actuamos con amor expresamos la verdad de nuestro ser: en efecto, no hemos sido creados para nosotros mismos, sino para Dios y para los hermanos (cf. 2Cor5,15). Cada vez que por amor de Dios compartimos nuestros bienes con el prójimo necesitado experimentamos que la plenitud de vida viene del amor y lo recuperamos todo como bendición en forma de paz, de satisfacción interior y de alegría. El Padre celestial recompensa nuestras limosnas con su alegría. Y hav más: San Pedro cita entre los frutos espirituales de la limosna el perdón de los pecados. "La caridad -escribe- cubre multitud de pecados" (1P4,8). Como a menudo repite la liturgia cuaresmal, Dios nos ofrece, a los pecadores, la posibilidad de ser perdonados. El hecho de compartir con los pobres lo que poseemos nos dispone a recibir ese don. En este momento pienso en los que sienten el peso del mal que han hecho y, precisamente por eso, se sienten lejos de Dios, temerosos y casi incapaces de recurrir a él. La limosna, acercándonos a los demás, nos acerca a Dios y puede convertirse en un instrumento de auténtica conversión y reconciliación con él y con los hermanos.

N.º 26/ Enero - Marzo 2008 6





5. La limosna educa a la generosidad del amor. San José Benito Cottolengo solía recomendar: "Nunca contéis las monedas que dais, porque yo digo siempre: si cuando damos limosna la mano izquierda no tiene que saber lo que hace la derecha, tampoco la derecha tiene que saberlo" (Detti e pensíeri, Edilibri, n. 201). Al respecto es significativo el episodio evangélico de la viuda que, en su miseria, echa en el tesoro del templo "todo lo que tenía para vivir" (Mc 12,44). Su pequeña e insignificante moneda se convierte en un símbolo elocuente: esta viuda no da a Dios lo que le sobra, no da lo que posee sino lo que es. Toda su persona.

Este episodio conmovedor se encuentra dentro de la descripción de los días inmediatamente precedentes a la pasión y muerte de Jesús, el cual, como señala San Pablo, se ha hecho pobre a fin de enriquecernos con su pobreza (cf. 2Cor 8,9); se ha entregado a sí mismo por nosotros. La Cuaresma nos empuja a seguir su ejemplo, también a través de la práctica de la limosna. Siguiendo sus enseñanzas podemos aprender a hacer de nuestra vida un don total; imitándole conseguimos estar dispuestos a dar, no tanto algo de lo que poseemos, sino a darnos a nosotros mis-

mos. ¿Acaso no se resume todo el Evangelio en el único mandamiento de la caridad? Por tanto, la práctica cuaresmal de la limosna se convierte en un medio para profundizar nuestra vocación cristiana. El cristiano, cuando gratuitamente se ofrece a sí mismo, da testimonio de que no es la riqueza material la que dicta las leyes de la existencia, sino el amor. Por tanto, lo que da valor a la limosna es el amor, que inspira formas

distintas de don, según las posibilidades y las condiciones de cada uno.

6. Queridos hermanos y hermanas, la Cuaresma nos invita a "entrenarnos" espiritualmente, también mediante la práctica de la limosna, para crecer en la caridad y reconocer en los pobres a Cristo mismo. Los Hechos de los Apóstoles cuentan que el Apóstol San Pedro dijo al hombre tullido que le pidió una limosna en la entrada del templo: "No tengo plata ni oro; pero lo que tengo, te lo doy: en nombre de Jesucristo, el Nazareno, echa a andar" (Hch 3,6). Con la limosna regalamos algo material, signo del don más grande que podemos ofrecer a los demás con el anuncio y el testimonio de Cristo, en cuyo nombre está la vida verdadera. Por tanto, que este tiempo esté caracterizado por un esfuerzo personal y comunitario de adhesión a Cristo para ser testigos de su amor. María, Madre y Sierva fiel del Señor, ayude a los creyentes a llevar adelante la "batalla espiritual" de la Cuaresma armados con la oración, el ayuno y la práctica de la limosna, para llegar a las celebraciones de las fiestas de Pascua renovados en el espíritu. Con este deseo, os imparto a todos una especial Bendición Apostólica.

BENEDICTUS PP. XVI



# AVE MARÍA PURÍSIMA

#### **SOLEDAD**

L espacio de tiempo que media entre la muerte y resurrección de Jesús fue para María una contemplación dolorosa de la pasión del hijo. En el Calvario fue todo tan violento y tan rápido, que su reacción quedó como asustada y paralizada por los horrores que contemplaba. Se le hacía difícil llorar.

Noche de insomnio y amargura. Horas largas y oscuras que caminan lentas, dejando detrás de sí desolación y lágrimas.

Nada ni nadie podía consolarla. Cuando, para salir del encierro doloroso al que le reducía su memoria, miraba a su alrededor v encontraba un cuadro desolador. El cenáculo se había convertido en la prisión voluntaria de los apóstoles. El miedo a los judíos los tenía reducidos a la impotencia. Huidos en el huerto, se fueron refugiando en el cenáculo. cuenta que en la mañana de pascua, cuando llegó María Magdalena con la noticia de que el maestro había resucitado y que ella lo había visto, los encontró tristes y llorosos (Me 16,10). El descalabro de la pasión había tronchado todas las ilusiones. Ni siquiera la alegría espontánea y fresca de la Magdalena es capaz de hacerlos revivir. El huracán había apagado el fuego, la tuvieron por loca, como a las otras mujeres que trajeron la misma noticia: "delirios de mujeres".

La piedad cristiana le llama a María en este día de espera, la Soledad, esta palabra recoge perfectamente la situación real de María: sola, totalmente sola. Viuda y madre de un solo hijo, que la muerte le arrebató de sus manos, experimenta el vacío que la muerte de un ser querido crea en torno nuestro. Cuando alquien nuestro se muere, morimos también con él. Porque la vida no es sólo ni principalmente un organismo sano y lleno de fuerza. La vida son relaciones con los demás, tanto más esenciales cuanto más se les guiere. Cuando alguien se muere, la relación se rompe y la existencia concreta empieza a resque-Hay relaciones insustituibles, cuya ausencia son un tajo cruel a la vida. María ha perdido el único hijo. Su soledad es amarga como la misma muerte.

Así fue el sábado santo en María: día de desolación. A solas con sus recuerdos revive uno a uno los dolores y amarguras de la muerte de su hijo. Mira en su derredor, y no encuentra quien la consuele.

El pueblo sencillo recoge con sentimiento este momento:

Al pie de la cruz llorando suplicando por piedad, qué sola te estas quedando sin consuclo y pregonando tu amargura y soledad





La vida del cristiano es un sábado santo. Vivimos en la espera de nuestra futura resurrección. Hoy no resulta dificultoso a ningún creyente creer en la resurrección de Cristo. Es el fundamento de nuestra fe y el foco con que intentamos iluminar el misterio del Señor. Pero sí sentimos una gran dificultad para admitir que un día también nosotros resucitaremos.

El cerco tendido en nuestro derredor es también de desilusión y materialismo. Pocos nos estimulan a creer. Muchos, la mayoría, nos empujan al escepticismo y negación de ese futuro. Se puede decir que la soledad es compañera del cristiano en su sábado santo. Esperamos en soledad.

Por eso nuestro sábado santo es día de lucha. Como a María nos queda la palabra de Jesús: "Yo le resucitaré en el último día" (Jn 6,40). Pero esta palabra no dice nada si no es meditada en el corazón con la ayuda del Espíritu. La fe, capaz de romper las alambradas con que la razón y el ambiente cercan al hombre, sólo desde la reflexión personal, en el silencio del alma, crece y se fortalece. De nuevo María es el modelo. Siguiendo su ejemplo se llega a asimilar con dolor la palabra de Jesús y brota ensangrentada la esperanza. iNuestra Señora del sábado santo, Soledad, enséñanos a esperar!.

M. S.





### REVITALIZACIÓN DE NÜESTRA EUCARISTÍA

Paso a paso: de lo externo a lo interno

LGÚN lector ha calificado las páginas de esta sección de la Lámpara como excesivamente teóricas. Puede ser. Pero no debemos tener miedo a las teorías siempre que éstas sean buenas. Porque sí son buenas, pronto resultan muy prácticas. Por eso venimos insistiendo en los principios que están en la base de nuestra fe y de nuestra celebración de esa fe en la Eucaristía. Aún recordamos algunos de los tratados de liturgia que se usaban hace cincuenta años en nuestros seminarios y que no eran sino un mero conjunto de ceremonias. Sobre todo gracias al Concilio (aunque no sólo por él) hemos recorrido un largo y positivo camino. Pero se trata de seguir adelante. Es un continuado descubrimiento del tesoro inagotable que es la Eucaristía (y de toda la liturgia católica) y de hacer vida unos principios y unos ritos.

Los ritos de la Eucaristía:

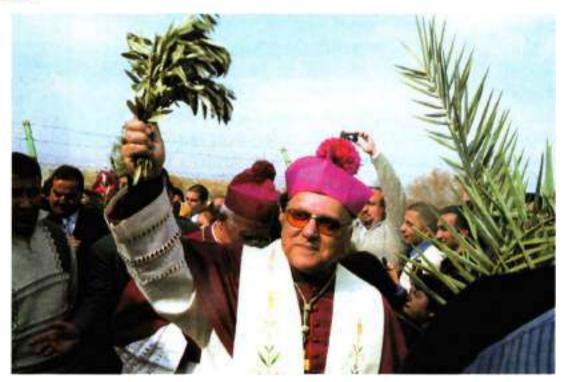
Supuesto lo que ya, en páginas anteriores hemos dicho sobre lo externo de la celebración y participación en la Eucaristía, podemos reflexionar sobre los pasos que quizás podríamos dar en esa revitalización de nuestras eucaristías. Damos también por supuesto que son muy distintas las situaciones y metas ya logradas en las distintas comunidades.

Empecemos por lo externo y por lo que Ilamábamos participación externa. Procuramos hacerlo de un modo resumido

### Algunos pasos:

- 1- Lo primero sera valorar debidamente v participar en los ritos externos, en los ritos de la celebración eucarística. Son muchos y creemos que siguen siendo válidos. Es arriesgado el introducir algunos nuevos, aunque la actual disciplina litúrgica lo permite. Tenemos ya experiencia de no pocas decepciones. Pero la liturgia no es un fósil; su apasionante historia nos muestra como la liturgia se ha ido enriqueciendo -y a veces sobrecargando- con multitud de signos, ritos, ceremonias. Ni el Concilio ni las posteriores normas han cerrado la puerta a una evolución
- 2- Vivir y penetrar el sentido de lo externo. Tenemos que conocer y profundizar en la riqueza espiritual, humana y pedagógica de los signos, de lo externo de la liturgia. Y no digamos ya de las palabras que el sacerdote y los fieles decimos o escuchamos en la celebración. Quizás uno de los fallos de la reforma litúrgica haya sido la falta de una acertada y constante catequesis sobre esos signos y palabras.





En esto tiene que ayudarnos el que se dé una participación externa, ordenada, preparada (es decir, no improvisada) más tendiendo a la sobriedad que a la proliferación de gestos o ritos externos. Y en especial prudencia cuando se trata de ritos nuevos. Recordamos el poco éxito que tuvo en una parroquia el sustituir el lavatorio de los pies del Jueves Santo con limpiar los zapatos de los "apostoles" o la introducción de diapositivas en una pantalla instalada en el presbiterio. En cambio, como ejemplo, puede tener buena acep-tación, por estar llena de sentido el elevar las manos, como hace el presidente de la celebración, en el rezo del Padrenuestro.

3- Un equilibrio entre las partes de la celebración. En nuestra celebración tendremos que buscar un equilibrio. Por ejemplo, a veces hemos puesto todo el énfasis en la liturgia de la Palabra: lecturas, homilía, a costa en su duración y en la participación de la liturgia del sacrificio y de la comunión, olvidando quizás que la liturgia de la Palabra está orientada y es preparación del Sacrificio que se realiza en la plegaria eucarística,

memorial de la Cena y de la Cruz, cumplimiento del mandato del Señor: "haced esto en memoria mía." (Pensemos en que casi todas las celebraciones en las confesiones nacidas del Protestantismo han quedado reducidas a la Palabra)

4- Austeridad y belleza. Tenderemos, en lo posible, que toda celebración tienda a ser austera, sí, pero no exenta de belleza. A ello tienen que concurrir todos los elementos desde el templo y el altar a las luces, la música a los vasos sagrados, los ornamentos...

Es cierto que nuestros tiempos y nuestra cultura parecen haber perdido sensibilidad hacia lo simbólico y que no pocos carezcan de una sensibilidad estética. Al confundir, además, arte con belleza, una serie de aberraciones artísticas en la música, la pintura, la arquitectura, la literatura han atrofiado nuestra sensibilidad. Aún así quedan al hombre no pocos recursos. Y la auténtica belleza atraerá siempre al hombre por muy cerrado que aparezca al Misterio. iEl Misterio!. Dios se nos





muestra en lo visible, en la creación, en la belleza. Se nos ha querido mostrar en Cristo, su humanidad.

Por ello, la liturgia en cuanto es acción del hombre debe ayudar con su armonía, su orden, la belleza de todos sus componentes a que el hombre se acerque a Dios, se sienta atraído hacía la Belleza absoluta de la que la Creación o la obra del hombre no son sino reflejo.

Podríamos ir recorriendo algunos de los principales signos exteriores de nuestra celebración litúrgica para destacar su gran sentido religioso y la necesidad de cuidarlos, darles la importancia que tienen y explicarlos a nuestras

comunidades por la conexión que tienen con lo interno de la liturgia, con la participación interna, que es lo fundamental de la celebración a la que prepara y sirve lo externo.

Entre estos signos se podrían destacar como hace el cardenal Ratzinger en su obra ya citada, El Signo de la Cruz, la postura corporal: de pie y de rodillas.

Conectado con este punto analiza el Cardenal temas como la danza en la liturgia, la inculturación y la piedad popular. Temas interesantes y sobre los que volveremos en nuestras páginas.

Jesús González Prado

### LO EXTERNO NECESITA LO INTERNO

«La verdadera formación litúrgica no puede consistir en el aprendizaje y ensayo de las actividades exteriores sino en el acercamiento a la "actio" esencial, que constituye la liturgia, en el acercamiento al poder transformador de Dios que a través del acontecimiento litúrgico quiere transformarnos a nosotros mismos y al mundo. Claro que, en este sentido la formación litúrgica actual de los sacerdotes y de los laicos tiene un déficit que causa tristeza, queda mucho por hacer»

J. Ratzinger. "El Espíritu de la Liturgia". Pag. 199



## TEMAS DE HOY

### **OLVIDO DE DIOS**

hombre vive inmerso y distraído en un sin fin de ocupaciones y preocupaciones de todo tipo, que le impiden encontrar el sentido último de su existencia. Carece de paz y de sosiego para conocer, escuchar y meditar la Palabra de Dios. Entretenido por lo material y caduco, pierde de vista lo transcendente y definitivo, que es Dios, la meta de su vida.

Un lamentable fallo, es la carencia de tiempo para encontrarse cada uno consigo mismo. Se prefiere el bullicio, las prisas, la agitación y el activismo, dando de lado al silencio, la soledad, la meditación y el encuentro con Dios y con uno mismo, en el hondón del alma de cada cual.

Jesucristo es la Palabra de Dios, que ilumina, vivifica y transforma la vida de toda persona que se pone en contacto con El. Es el manantial de agua pura y cristalina, capaz de calmar la sed y dar la vida eterna a la humanidad sedienta, pero la gran masa desconoce esto o prefiere ir

a saciar su sed en las charcas o en los cenegales del camino. Las consecuencias son evidentes y desastrosas para los individuos, las familias y la sociedad. Si Cristo es la LUZ del mundo, quien no le sigue, anda en tinieblas. Si Cristo es el CAMINO, quien le ignora, anda despistado y desnortado por la vida. Si Cristo es la VERDAD, quien no le escucha vive en el error. Si Cristo es la VIDA, el que le vuelve la espalda está en la muerte.

Tal es la tragedia del hombre y de la humanidad y la causa de todas las desgracias que sobrevienen a los humanos. Jesús vino a los suyos como SALVADOR del mundo y éstos han preferido buscarse otros salvadores en la ciencia, la técnica, el progreso, la política etc.... centrándose en sí mismos y no abriéndose a Dios. En una palabra, la causa de todas las desgracias que nos anegan, radica, fundamentalmente, en el OLVIDO DE DIOS.

Miguel Rivilla San Martín



## EVANGELIO Y EUCARISTÍA

#### CLAVES DE IDENTIDAD CRISTIANA

ocas palabras más utilizadas y manoseadas que el término "identidad" con el que deseamos expresar lo esencial de una persona o de una cosa. Y sin embargo, aparece casi siempre vaciado de sentido.

Lo dijo con luminosa precisión el Vaticano II: "Mientras aumenta el intercambio de ideas, las palabras mismas con las que se expresan conceptos de gran importancia, revisten sentidos bastante diferentes en las distintas ideologías" (GS,4).

Se trata de una intencionada y sistemática manipulación del lenguaje que origina ambigüedad hipócrita y falsaria. Las realidades cambian en sucesivas metamorfosis. Desgraciadamente, todos los vocablos están sometidos a un manejo deformante que carcome de raíz su recto significado.

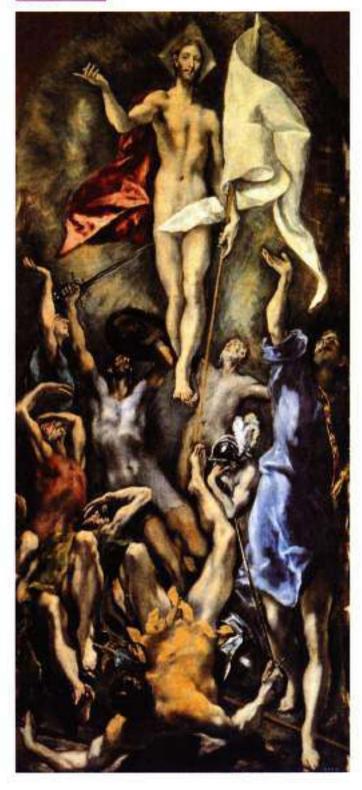
El hombre contemporáneo ha perdido su propia identidad porque no sabe quién es, de dónde viene y a dónde va. Se mueve con frecuencia, en una sociedad rota e invertebrada como un desesperado náufrago a la deriva o como hojas otoñales barridas por un viento huracanado. Para algunas personas su mayor drama es que no conocen a sus verdaderos padres biológicos.

El relativismo ideológico arrasante quiere acabar con el concepto de identidad que supone fijeza, estabilidad, permanencia, igualdad de una persona consigo misma.

Los movimientos pseudoculturales de hoy impregnados de bazofia nihilista niegan tenazmente el principio de identidad, porque sostienen que todo fluye en un gigantesco aluvión. No hay verdades absolutas, ni normas morales, ni deontología ética. Todo dimana del "yo individual" que se considera un nuevo superhombre.

También los cristianos nos sentimos influidos y contaminados por este virus contagioso que es la angustiosa falta de identidad. A veces no sabemos en qué consiste nuestra igualdad y grandeza. Para un amplio sector profesar la fe cristiana se reduce, poco más o menos, a un mero dato sociológico que no compromete a nada ni se traduce prácticamente en nada.

Para muchos católicos ser cristiano se ha reducido al mínimum en todos los órdenes. Y, por supuesto, no se tiene apenas conciencia de "la identidad" que entraña ser y sentirse discípulos de Jesucristo. En estos tristes casos cuando la fe no se niega, se disimula y cuando no se disimula se incurre en un silencio cómplice y cobarde que tanto daño causa.



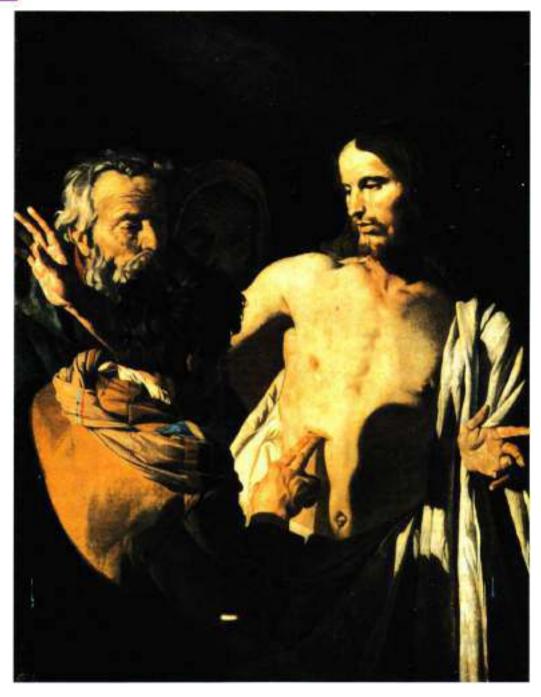
El hombre es imagen de Dios, y de esta sublime realidad deriva la dignidad de la persona humana, fundamentada en haber sido creada a su imagen. Puntualiza así el Catecismo Católico: "Dotada de alma espiritual e inmortal, de inteligencia y voluntad libre, la persona humana está ordenada a Dios y llamada con su alma y su cuerpo a la eterna bienaventuranza" (Compendio, 358).

La identidad cristiana arranca del supremo designio de Dios sobre el hombre
a quien ha creado libremente para hacerle, partícipe de su misma vida trinitaria y poderle contemplar un día cara a
cara." (ICor 13,12). En la plenitud de los
tiempos Dios Padre envió a su Hijo como
Redentor y Salvador de los hombres caídos en el pecado (Compendio, I). Nuestra identidad cristiana tiene como base y
clave a Jesucristo, el Hombre Nuevo. No
podemos entender ni explicar lo que es
el hombre sino en el misterio asombroso
del verbo Encarnado.

Nuestra identidad cristiana radica, consecuentemente, en ser discípulos y seguidores de Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Redentor y Salvador, Amigo, Hermano y Maestro, Camino, Verdad y Vida, Paz y Resurrección, Luz del mundo y Amor Infinito que da sentido total a nuestra existencia.

Nuestra identidad cristiana se nutre del Sacramento Eucarístico "fuente y cumbre de la vida cristiana" (SC, 10), fuego divino que nos enciende y arrastra en la apremiante caridad de Cristo, presente siempre con nosotros y para nosotros hasta la consumación de los siglos (Mat 28, 20).

El Cristo histórico del Evangelio, el Cristo Resucitado y Glorioso, el Cristo Eucarístico es el mismo Cristo de nuestra Fe. Mediante su Palabra y su Presencia Eucarística, nos ilumina, nos guía, nos conforta, nos consuela, nos nutre, nos hace miembros de su Cuerpo Místico y partícipes de sus infinitos tesoros de gracia (Ef 1,18; 3,8).



A través del Evangelio asimilado y de la Eucaristía vivida peregrinamos por este mundo hacia la Casa del Padre, reflejando como en un espejo la gloria del Señor y transformándonos en su misma imagen. Evangelio y Eucaristía son los dos remos que dirigen hacia la Casa del Padre nuestra frágil navecilla, superando todos los riesgos de naufragio.

El Evangelio contiene las palabras vivificantes y transformadoras de Jesús, que son "espíritu y vida" "de cuya plenitud todos hemos recibido" (Jn 1,16). Sin evangelio y sin Eucaristía se volatiliza la vida cristiana perdiendo sus señas identificadoras. A esta tristísima situación en la que tantos cristianos incurren, conduce inevitablemente el olvido del Evangelio y el abandono de la Eucaristía. Procuremos prevenir este peligro.

El Peregrino





### "HOY TENGO QUE HOSPEDARME EN TU CASA"

M E gustaría estar, como Zaqueo, subido a un árbol, para verte pasar.

El lo hizo porque era bajo de estatura y no alcanzaba nunca a verte. Y, como si fuera un muchacho, se subió a un árbol. Los muchachos —y los mayores— se reían de él. Porque era un personaje importante: Jefe de los cobradores de tributos de Jericó.

Pero se acabaron las risas, cuando Tu, pasando bajo el árbol, miraste hacia arriba y le dijiste:

—"Zaqueo, baja de prisa; porque hoy tengo que hospedarme en tu casa» (Le 19,5).

Te cayó bien el hombrecillo aquel.

El no Te había oído decir que "si no os hiciereis como niños, no entraréis en el Reino de los cielos" (Mt 18,3).

Pero obró como si lo supiera.

Por eso está ahí, a horcajadas sobre una rama, icomo un chiquillo! Y Te hospedaste en su casa. Se lo ganó el buen hombre.

Aunque yo no me lo he ganado, Tu has hecho lo mismo conmigo esta mañana.

Como entonces en Jericó, no era para Tí una necesidad. Nada ni nadie Te obligaba. Pero entraba en tus planes amorosos albergarte en mi pobre covacha, como aquella vez en casa de Zaqueo. Yo no he aprendido todavía a hacerme niño. Y, sin embargo, tengo más suerte que Zaqueo, porque Tu haces conmigo todos los días lo que solo una vez, que sepamos, hiciste con el publicano de Jericó.

Luego Zaqueo, a la hora de la conversión, supo ser todo un hombre, cuando dijo:

—"Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré cuatro veces más" (Lc 19,8).

Le tengo envidia a Zaqueo.

No por lo que Tu hiciste con él, sino por lo que el hizo contigo.

Acórtame, Señor, la estatura de que presumo, y dame el deseo incontenido de verte, que animaba a Zaqueo.

Enséñame a hacerme niño, para que sepa ser todo un hombre, cuando Te tenga dentro de mí.

Me falta mucho para ambas cosas.

Pero sé que está, ahí para no darme por perdido.

Dices, como dijiste entonces: "El Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido" (Lc 19,10).

Está visto, Señor, que tengo suerte.

Salvador Muñoz Iglesias

N.°26/Enero - Marzo 2008 17





### BEATO PIER GIORGIO FRASSATI

"El hombre de las ocho biena venturanzas " (Juan Pablo II)

Carné de identidad:

Nombre: Pier Giorgio - Pedro Jorge

Nace: En Turín (Italia) el 6 de abril de 1901

Padres: Alfredo y Adelaida Estudios: Ingeniero de minas

Muere: En Turín el 4 de julio de 1925 Beatificado: 1989 por Juan Pablo II

Fiesta: 4 de julio

#### Su vida:

Su padre, agnóstico, es fundador y director del periódico "La Stampa". Su madre procura que él y su hermana Luciana se eduquen cristianamente. Desde pequeño Pier Giorgio se siente atraído por lo religioso.

Estudia en el colegio de los jesuítas. Luego ingeniero de Minas, para estar cerca de los obreros. A partir de 1918, como miembro de las Conferencias de San Vicente de Paúl, varías veces por semana visita y ayuda a familias pobres.

Es extrovertido, alegre, bromísta, animador de fiestas. Deportista, su pasión es la montaña: alpinismo, escalada y en invierno esquí. De ahí su divisa, también para lo espiritual: «Verso l'alto». Hacia lo alto, hacia lo mejor.

Se afilia al Partido de don Sturzo para contribuir a la elevación social, moral y económica de los obreros, según la doctrina de León XIII. En 1921, vive en Berlín, donde su padre es embajador de Italia. Alemania, en fuerte crisis económica, tiene millones de parados con hambre. Pier Giorgio visita los barrios pobres de la ciudad.

Miembro activo de la Federación Universitaria Católica, se opone a la violencia del creciente fascismo y del comunismo. Siempre en primera fila para defender la dignidad humana. No le gusta la 'revolución' de Mussolini. "Soy cristiano y nuestra revolución es el amor".

Junio 1925: prepara su examen final en ingeniería. Muere el 4 de julio de un ataque fulminante de poliomielitis. Miles de personas participan en su funeral. iSólo entonces su familia descubre la santidad del hijo!

### Un momento de gracia en su vida:

Desde los años del colegio tenía la costumbre de comulgar diariamente. Un amigo le pregunta:

- —¿Por qué vas tantos días a visitar a los pobres?
- —Jesús me visita todos los días en la comunión y yo le devuelvo modestamente la visita en los pobres.

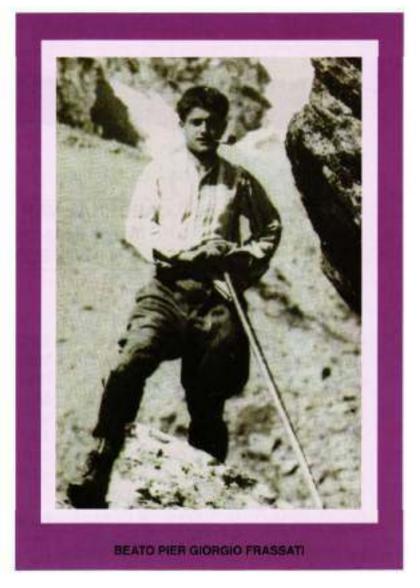


Jesús en la Eucaristía es su gran amor y la misa diaria el momento de tomar fuerzas. Pertenece a la Adoración Nocturna y pasa de vez en cuando parte de la noche en adoración ante el Santísimo Sacramento.

#### Para meditar

### Unos pensamientos suyos:

- Un día sale del Politécnico con el rosario en la mano; un amigo le pregunta: "¿Qué, Pier Giorgio, te has vuelto un beato?". "No, sencillamente me he hecho cristiano".
- Siempre alegre a pesar de las dificultades que le venían incluso de su familia, decía: "A un católico nunca le puede faltar la alegría. La tristeza debe ser desterrada de los corazones católicos. El dolor no es la tristeza. La tristeza es una enfermedad, la peor de todas".
- En su lecho de muerte: "Me voy a la verdadera patria a cantar las alabanzas de Dios".



### Para rezar con él y como él

Señor, a mí también, como Pier Giorgio me gustaría ir siempre "hacia lo alto", hacia lo mejor que has puesto en mí. Que sepa, como él, descubrir a Cristo en los demás, sobre todo en los más necesitados. Que sepa hacer de mi profesión, un servicio. Que sepa, como él, ir a contracorriente aunque el ambiente que me rodea no sea fácil; tampoco lo era en su tiempo. Que sepa, Señor, como él, encontrar las fuerzas que me faltan en la comunión de tu cuerpo y de tu sangre. Que sepa, Señor, encontrar en tu Madre la estrella que me guíe siempre "hacia lo alto".

(Oración inspirada en su vida)

P. José María Salaverri, SM



## EUCARISTÍA Y VIDA CRISTIANA

### CARDENAL VAN THUAN Mártir de la caridad (1928 - 2002)

En su encíclica Spe saíví, Benedicto XVI ha recordado a este testigo de Jesucristo: «De sus trece años de prisión, nueve de los cuales en aislamiento, el inolvidable Cardenal Nguyen Thuan nos ha deiado un precioso opúsculo: Oraciones de esperanza. Durante trece años en la cárcel, una situación de desesperación aparentemente total, la escucha de Dios, el poder hablarle, fue para él una fuerza creciente de esperanza, que después de su liberación le permitió ser para los hombres de todo el mundo un testigo de la esperanza, esa gran esperanza que no se apaga ni siquiera en las noches de la soledad».

Frangois Nguyen Van Thuan nació el 17 de abril de 1928 en Hué, una pequeña ciudad en la región central de Vietnam. Provenía de una familia de mártires: en 1885 todos los habitantes de la aldea de su madre habían sido quemados vivos en la iglesia parroquial. Sólo su abuelo se había salvado. En el hogar se respiraba profunda fe. Su madre, Elizabeth, se cuidó de educarlo cristianamente. El 11 de junio de 1953 recibió la ordenación sacerdotal. Tras estudiar en Roma fue en Vietnam profesor, luego, rector del seminario, vicario general y, finalmente, desde el 3 de abril de 1967, obispo de Nha Trang. Asumió

como lema episcopal «Gaudium et Spes» y en su acción pastoral se atuvo siempre a las enseñanzas del Vaticano II. Se esforzó por intensificar la presencia de los laicos y los jóvenes en la Iglesia. El 24 de abril de 1975, pocos días antes de que el régimen comunista se hiciera con el poder, Pablo VI lo nombró arzobispo de Saigón.

Cuando, el 15 de agosto de 1975, las fuerzas de policía vietnamitas lo arrestaron, sólo tenía la sotana encima y el rosario en el bolsillo. Más tarde, ya cardenal, recordaba aquella experiencia diciendo:

«María me había preparado para la persecución desde 1975 cuando, joven y activísimo sacerdote, ante la gruta de Lourdes, me obligó a meditar en estas palabras: "No te prometo alegrías ni consolaciones, sino pruebas y sufrimiento". Palabras impresionantes que luego encontré cosidas a mi».

Estuvo encarcelado (diversas prisiones) trece años hasta el 21 de noviembre de 1988. Trató de vivir la prisión "colmándola de amor", como contaría él mismo. Desde octubre de 1975 se ingenió para hacer llegar mensajes de esperanza a sus comunidades cristianas: un niño de 7 años le llevaba a escondidas recortes de papel, que el obispo se los devolvía escritos; sus her-





manos se encargaban de copiarlos y distribuirlos. De esos breves mensajes nació el libro "El camino de la esperanza".

Estuvo nueve años incomunicado y vigilado día y noche por dos guardias. Juntando trocitos de papel escribió en ellos más de 300 frases del evangelio que recordaba de memoria. Fue ésa su preciada Biblia personal. El momento central de la jornada era la celebración de la eucaristía con tres gotas de vino y una gota más de agua en la palma de la mano. Sobre la Eucaristía, poco antes de morir, dijo:

«Lo que necesitamos nos lo da Jesús en la Eucaristía: el amor, el arte de amar, amar siempre, amar con la sonrisa, amar enseguida y amar a los enemigos, amar perdonando, olvidando haber perdonado».

Se ganó el respeto de los guardias. Uno de ellos le permitió recortar en forma de cruz una vieja madera. Otro le concedió hacerse una cadenita para el crucifijo con trozos de cable y ponérselo al cuello bajo la ropa. Esa cruz es la que siguió llevando una vez nombrado cardenal (21 de febrero de 2001).

«No se puede ser santos a ratos -escribió- sino cada minuto, en el momento presente». Fue esta consideración la que le permitió vivir en la alegría de Cristo, en el perdón, en el amor y en la unidad, entre dificultades casi insoportables.

Los años de libertad los pasó exiliado en Occidente, sobre todo en Roma. En el año 2000 predicó los ejercicios espirituales a Juan Pablo II y la curia romana. Murió el 17 de septiembre de 2002. El 17 de septiembre de 2007 se ha iniciado su proceso de beatificación.

(Hoja Trinitaria)





### DOS HOMBRES ANTE LA CRUZ DE CRISTO

NTRE la multitud de hombres y de mujeres que contemplaron a Cristo en el Calvario, dos hombres siguen con la mirada todos sus movimientos.

Uno está muy cerca del Crucificado; respira al unísono con Él; llega casi a sentir el palpitar de su corazón; y abre los ojos en el anhelo de no perder ni un detalle de los últimos minutos del hombre que está muriendo ante él. Se pregunta:

¿Quién acompañará a quién en el último suspiro; él a mí; o yo a él? Es el buen ladrón.

Algo lejos del lugar donde están alzadas las tres cruces, otro hombre no aparta los ojos de la Cruz central. En silencio, espera que suceda algo extraordinario. Que el Crucificado baje de la Cruz y se deshaga de sus enemigos a golpes de fuerza.

Es Judas.

El Calvario comienza a llenarse de oscuridad. Se desvanecen los últimos gritos y los clamores, los llantos y los lamentos de la multitud. Cada uno, caminando sin rumbo, desorientado, regresa a su casa.

El buen ladrón increpa y manda callar a su compañero, que con sus gritos le impide seguir con atención los últimos minutos del Señor. La oscuridad se convierte, dentro de su corazón, en luz esplendorosa. Y en el rostro abatido por el cansancio, el dolor de la corona de espinas, el hambre y la fatiga, Dimas, nombre que la tradición le ha asignado, descubre la sonrisa de Cristo.

En el silencio, la oscuridad se va convirtiendo en tinieblas, en tinieblas abismales, en el corazón del hombre que, en la lejanía, mantiene fija su mirada en el hombre clavado en la Cruz, sin moverse, sin descender de ella.

Judas, "uno de los doce" consuma su traición. Su corazón comienza a ahogarse, embotado en el odio. Cristo se obstina en no desprenderse de la Cruz; ya quedará confundido hasta el fin del mundo entre dos ladrones. Encerrado en su rabia, Judas cierra su corazón, cierra su boca, para siempre.

Dimas, fija su mirada en Quien está a punto de exhalar el último suspiro, y eleva su espíritu a las alturas de Dios, a las alturas de la Cruz.

- -"Señor, acuérdate de mi cuando estés en tu Reino".
  - -"Hoy estarás conmigo en el paraíso".

Jamás en la tierra se había oído, ni se oirá un diálogo tan breve, y tan penetrado de sentido y de inmensidad. El encuentro de Dios en la cruz con el hombre pecador, que clama su misericordia.



Judas, sin atreverse ya a alzar la voz, musita entre dientes su protesta, su rebelión, su miseria:

-Si eres el hijo de Dios, desciende de la cruz, y todos creerán en Ti.

Sus palabras se pierden entre el rumor de las últimas voces de mando. La cohorte ha de estar preparada para el momento de la muerte de los crucificados: quebrar las piernas es el certificado de defunción.

El Señor entrega su espíritu al Padre. La sonrisa redentora de su rostro cierra las palabras finales:

"Todo está consumado".

La luz del Cielo se abre en los ojos del buen ladrón. Los ángeles abren las puertas del Paraíso, y lo presentan a Dios.

La oscuridad petrifica el corazón solitario y aislado de Judas. Sus ojos se transforman en tinieblas, ante la dura mirada del diablo. ¿Quitará alguien jamás la piedra que cierra la entrada a su tumba?

La Cruz se desploma, vencida, en el sepulcro. El alba espera ya, en silencio anhelante, la Resurrección.

> Ernesto Juliá Díaz Sacerdote, escritor



# DE NUESTRA VIDA

### III ENCUENTRO NACIONAL DE DELEGADOS DE ZONA



OS días 22, 23 y 24 de febrero se celebró, en el Monasterio de las MM Benedictinas, de Madrid, el III Encuentro Nacional de Delegados de Zona.

La Conferencia del sábado sobre espiritualidad, y bajo el título de: "Que cada uno con el Don que ha recibido, se ponga al servicio de los demás como buenos administradores de la múltiple gracia de Dios" (IPe 4, 10), fue pronunciada por el Emmo. y Revdmo, Sr. D. Francisco Álvarez Martínez, Cardenal-Arzobispo Emérito de Toledo. basó en el texto de gran riqueza espiritual que había preparado como programa de meditación para los participantes en el Encuentro, y que se ha entregado a la redacción de esta publicación, para que sea publicada en números sucesivos. Asimismo, también se ha entregado a la redacción el texto de la preciosa homilía que D. Francisco nos regaló en la Santa Misa que celebró para los participantes en el Encuentro.

A continuación, D. José Luis González Aullón,

miembro del Consejo Diocesano de Madrid, impartió un Seminario sobre: Formas de promoción de la Adoración Nocturna Española, donde explicó la aplicación del análisis DAFO a la promoción del culto a Jesús Sacramentado.

El sábado por la tarde, D. Carlos Menduiña Fernández, Secretario del Consejo Nacional, presentó el tema: La Normalización de los Informes de Zona, a la que siguió una Mesa Redonda sobre este asunto, con una nutrida participación de los asistentes.

El 24 de febrero, D. Pedro García Mendoza, Presidente del Consejo Nacional, dio una charla sobre le Encíclica **Sacramentum caritatis**, y seguidamente D. Luis Comas Zavala, miembro de la Comisión Permanente del Consejo Nacional, como aplicación práctica de lo anterior, hizo una exposición sobre la **Carta de la Congregación para el clero dirigida a los Obispos**, de fecha 8 de diciembre de 2007, cuyo objetivo es promover la **adoración eucarística para la santificación de los sacerdotes y la maternidad espiritual**.



### MARTIRES DE CRISTO

Después de la muerte de su hermano Francisco Baquera Palacios. Adorador Nocturno de la Sección de Madrid, fusilado en Paracuellos del Jarama (Madrid), el 4 de diciembre de 1936, su hermana, religiosa mercedaria, escribió la poesía que reproducimos a continuación.

#### A mis Adoradores Nocturnos

Cuando la noche sus sombras ha tendido por doquiera, cuando cesan los trabajos, duerme la Naturaleza, el malo oculta su hazaña y el bueno reposo espera, unos hombres reunidos pasarán la noche en vela.

¿Quienes son? ¿Qué es lo que buscan? ¿Qué es lo que hacen y qué esperan? ¿Quién preside esa reunión que dura la noche entera?

La preside el mismo Dios al que van a hacer la vela, pues les ha llegado el turno de estar en la Real Presencia.

Llevan la bandera blanca, blanca cual sus almas bellas, cantando salmos e himnos a Dios sus almas ofrendan...

Sale Jesús del Eagrario y en la Custodia se sienta sobre el trono que sus hijos le ofrendan con fe muy tierna; está dispuesto a escucharles y a decirles cosas de esas, que, saliendo de su boca, sus corazones enciendan.

Ya les habla como Padre haciéndoles advertencias, ya, cual Maestro Divino, enseñándoles la ciencia de vivir para vivir y evitar la muerte eterna; ya, de Amigo cariñoso, su Corazón les presenta donde pueden encontrar consuelo en todas sus penas.

Pasado el primer momento dan comienzo las audiencias; Jesús les oge uno a uno, y uno a uno les consuela, se interesa por sus cosas, les inspira y les alienta, le complace ver los hijos que no le llevó la querra... y aquellos que se llevó piden hoy por los que quedan. Para ellos piden a Dios les llene de fortaleza para vivir en la fe que de niños aprendieran.

Al llegarte el turno a ti de presentar al Señor de tu amor la pura ofrenda, ¡cuántas cosas se presentan a tu mente en esas horas que tienes a Dios tan cerca!; ¡cuánto pides por los luyos porque el Señor les defienda como antes por ti pedían los que no están ya en la tierra!

¡Cuántas gracias das a Dios por los bienes de que os llena, por los consuelos que os da para alivio en vuestras penas!

¡No dejes nunca, Gabriel, no dejes esa Bandera que aquel día, entre sus plieques, con tu hermano te envolviera mientras papá contemplaba, Uorando, la escena aquella...!

Con qué orgullo le mostrasteis a mamá la insignia nueva... ¡Erais ya unos «veteranos» los que casi niños erais!

Paco ya goga de Dios y junto a El nos espera, y unido a los que se fueron por todos nosotros ruegan.

Sor María del Espíritu Santo

Mercedaria

## EL MISTERIO DE LA FE

### EN EL NOMBRE DEL PADRE DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO

ON esta invocación a la santísima Trinidad comenzamos nuestras oraciones, la celebración de nuestros sacramentos. Y es que en ella se sintetiza nuestra Fe, nuestra vida cristiana, nuestro caminar hacia Dios, nuestro encuentro final con el Dios de quién tenemos origen, que se nos manifiesta en su Hijo y a él nos une el Espíritu Santo.

La Revelación, la vida cristiana en su conjunto de dogmas, culto y sacramentos es una UNIDAD armónica que por su naturaleza y por nuestra limitación se nos hace difícil abarcar. Solo fragmentariamente la contemplamos. Pero sabemos que todos esos "fragmentos" son parte de una unidad inefable que sólo en la unión definitiva de Dios veremos y gozaremos.

Mientras, se requiere un **esfuerzo** para ir, **desde la FE** y con la ayuda de la gracia descubriendo y viviendo ese panorama inmenso y radiante cuya clave no es sino el AMOR infinito de Dios.

Ese empeño supone estudio, reflexión y oración para ir haciéndose vida, crecimiento.

Vale la pena el que recordemos, de modo sencillo (no somos "teólogos" sino humildes cristianos que tratamos, o debemos tratar de ahondar un poco en nuestra fe para ir haciéndola vida) los principios, las bases fundamentales que cimientan e insertan la Liturgia en ese unidad armoniosa que es la vida en Cristo. Unidad en la que la EUCARISTÍA tiene un lugar central y, a la vez, iluminador.

¿Qué relación tiene la EUCARISTÍA con la Esperanza?, ¿Qué lugar tiene la Eucaristía en el plan de Dios al crear el cosmos?, ¿Y que relación tiene la Eucaristía con la liturgia celestial de que nos habla el Apocalipsis?, ¿Cómo está v actúa la Trinidad divina en la Eucaristía? ¿Cómo se eierce el sacerdocio de Cristo en los Sacramentos y, especialmente, en la eucarística?, celebración ¿Cómo participamos los fieles del sacerdocio de Cristo en el mundo, en los sacramentos, en la Eucaristía? Toda una serie de preguntas a las que, seguramente podemos dar algunas respuestas pero quizás un tanto vacilante. Pero no podemos contentarnos con una vaguedad, con una impresión podemos y debemos, ayudados por la Revelación, por la doctrina de la Iglesia y por la tradición cristiana dar un poco de luz en esas cuestiones que muy lejos de ser teóricas tienen un lugar importante en nuestra espiritualidad cristiana y en nuestro mayor aprovechamiento de ese gran don de Dios que es la Eucaristía.

Si Dios nos ayuda y nuestros lectores nos leen, iremos acercándonos a todos esos y otros aspectos de nuestra Fe en la Eucaristía.



### Principio de una Camino:

Decíamos que es desde la FE de donde puede arrancar nuestra progresiva penetración en el Misterio de Dios. Y sólo es posible desde la fe. Cuando vemos las críticas o interpretaciones que se hacen a veces -y hoy está de moda- de Dios, de la Iglesia y de todo lo cristiano, nos encontraremos seguramente con unos puntos de partida en el fondo bastante parecidos y convergentes.

Casi siempre se dará una falta de fe, más o menos reconocida y más o menos evidente. Es como desde la ceguera querer explorar los colores o desde la sordera una opera de Mozart. Pero además será fácil encontrarnos con una ignorancia, se habla desde varios tópicos y unas generalidades. Todos nos creemos capacitados para "hablar de religión". A la "libertad de expresión" se suele unir la **audacia** unida a prejuicios de todo tipo: falsamente racionales y hasta políticos.

N.º 26 / Enero - Marzo 2008

Para el creyente el camino es bien distinto. Desde nuestra humilde fe debemos esforzarnos en entender en lo posible, lo razonable y explicable de los misterios de nuestra fe. Y esto para dos fines: atender a nuestro humano y comprensible deseo de comprender, y también, para poder dar al mundo y a quien la acepte, "razón de nuestra esperanza".

Desde esa fe se nos exige un esfuerzo. No sin razón se habla de nuestra falta de formación cristiana, no basta "la fe del carbonero" en un mundo hostil, en una sociedad desacralizada, en la cultura apóstata que vivimos. No basta lo que quizás aprendimos en la categuesis y hace tiempo. Por esto debemos esforzarnos por un ahondamiento en el contenido de nuestra fe. El primer instrumento que se nos ofrece es, a la vez que la Sagrada Escritura, el Catecismo de la Iglesia Católica. No basta que estén en casa esos dos libros tenemos que usarlos, leerlos y meditarlos. Además siempre tendremos tantos cursos, charlas, revistas que nos pueden ayudar en ese esfuerzo. Pero siempre partiendo de la convicción de que tenemos que formarnos y no conformarnos con lo que ya sabemos.

Podemos estar seguros de que según vayamos adentrandonos en ese camino iremos descubriendo horizontes insospechados y sintiendo el gozo que nos dara el conocer mejor a nuestro Dios y su amor hacia nosotros.

Pero es el Espíritu Santo quien va haciendo que descubramos ese amor de Dios que tanto amó al mundo que le dió a su Hijo unigénito. Y es aquí donde reside el principal impulso de nuestra vida espiritual: nuestra unión con Dios que sobre todo en la Eucaristía y en la oración va haciendo esa "deificación", esa transformación de nuestro ser para asemejarnos cada día mas a Cristo, hasta que lleguemos a ver a Dios cara a cara y entonces seremos plenamente hijos de Dios.



### Mons. Franco recuerda a los españoles que en la universidad «también se oiga hablar de Cristo»

A pocas horas del inicio de la Misión Joven Universitaria, el Obispo Auxiliar de Madrid, Mons. César Augusto Franco, recordó la importancia de que «también en la universidad se oiga hablar de Cristo, de su verdad que nos libera, de su caridad hacia todos».

El Obispo precisó que la universidad «es hoy uno de esos nuevos areópagos donde la verdad de Cristo debe ser proclamada con la palabra y con el testimonio de los creyentes».

### Exhuman los restos del Padre Pío, serán expuestos desde el 24 de abril

El cuerpo del Santo Padre Pío de Pietrelcina fue exhumado para ser expuesto a partir del 24 de abril próximo ante los devotos que lleguen a San Giovanni Rotondo por el 40° aniversario de su muerte.

El Arzobispo local, Mons. Domenico D'Ambrosio, supervisó el trabajo de exhumación y declaró a la prensa que el cadáver luce «bien conservado». «Se veía claramente la barba, la parte superior del cráneo, las rodillas, el mentón perfecto y el resto del cuerpo bien conservado», señaló y destacó que las manos y las uñas estaban perfectas.

Asimismo, precisó que no había «señal algunas de los estigmas», que aparecieron a finales de 1911 y desaparecieron poco antes de su muerte.

El Arzobispo explicó que los restos se colocarán en una urna en la cripta del santuario donde hasta ahora estaban enterrados.

Mons. D'Ambrosio explicó a los medios locales que el Papa Benedicto XVI tiene la intención de acudir al santuario, uno de los más visitados del mundo.

### El Cardenal Rouco Presidente de la Conferencia Episcopal Española

La Conferencia Episcopal Española (CEE) eligió el día 4 de marzo al Arzobispo de Ma-

drid, Cardenal Antonio María Rouco Varela, como su Presidente para el trienio 2008-2011.

Los obispos, reunidos en Asamblea Plenaria en Madrid del 3 al 7 de marzo, decidieron que el Cardenal Rouco retome este puesto sucediendo al Obispo de Bilbao, Mons. Ricardo Blázquez Pérez, quien ocupó el cargo desde el 8 de marzo de 2005. Mons. Blázquez fue elegido vicepresidente de la CEE.

El Cardenal Rouco Varela fue Presidente de la CEE durante dos periodos consecutivos desde 1999 al año 2005.

### El Papa condena todas las formas de eutanasia directa

El Santo Padre recibió, el 25 de febrero, a los participantes en el Congreso Internacional «Junto al enfermo incurable y al moribundo: orientaciones éticas y operativas», promovido por la Pontificia Academia para la Vida con ocasión de su asamblea general, que se celebra estos días en el Vaticano.

El Papa afirmó que «con la muerte se concluye la experiencia terrena, pero a través de la muerte se abre también para cada uno de nosotros, más allá del tiempo, la vida plena y definitiva. (...) Para los creyentes, el encuentro del moribundo con la Fuente de la Vida y del Amor representa un don que tiene un valor para todos, que enriquece la comunión de todos los fieles». En este sentido, subrayó que además de los parientes próximos, toda la comunidad ligada a la persona que muere debería participar en los últimos momentos de su existencia. «Ningún creyente -dijo- debería morir en la soledad y en el abandono».

### El cardenal Bertone bendice un monumento a Juan Pablo II en Cuba

El primero en la isla caribeña

EL cardenal Tarcisio Bertone, secretario de Estado, bendijo e inauguró el sábado 25 de febrero, en la ciudad cubana de Santa Clara, el primer monumento público en Cuba dedicado a Juan Pablo II, en ocasión del décimo aniversario del viaje apostólico del extinto Pontífice a la isla.



«El monumento erigido aquí al recordado Pontífice es también un signo de que aquella peregrinación suya sigue iluminando hoy a la Iglesia y a los cubanos que anhelan los más altos valores espirituales para ellos y su querida Patria», afirmó el cardenal Bertone.

El purpurado vaticano descubrió el conjunto escultórico poco después de oficiar una misa ante miles de feligreses que desde temprano se congregaron en la avenida Independencia, conocida popularmente como Avenida del Papa.

A la eucaristía asistieron el vicepresidente cubano Esteban Lazo, el ministro de Cultura, Abel Prieto, el vicecanciller Eumelio Caballero, y otras autoridades políticas y gubernamentales.

### El Papa pide a los católicos apoyar el Congreso Eucarístico Internacional que acogerá Québec (Canadá) en junio

Benedicto XVI indica dos formas de apoyo para el 49° Congreso Eucarístico Internacional: la oración y la presencia.

En sus saludos en francés e inglés, el Papa se unió el día 24 de febrero, al termino del rezo del Ángelus, a los ciudadanos de Québec (Canadá), que celebra el IV centenario de su fundación.

«En esta importante acontecimiento, me uno con alegría a la oración y a la acción de gracias de la diócesis de Québec -expresó—, que se prepara también a acoger el 49° Congreso Eucarístico internacional». Por eso también extendió «una cordial invitación a los católicos de todo el mundo a apoyar, con su oración y su presencia», esta gran cita Eucarística, que tendrá lugar del 15 al 22 de junio de 2008.

«La Eucaristía, don de Dios para la vida del mundo» es el tema de la convocatoria. Más información en www.cei2008.ca

### Cardenal Amigo: «La familia se encuentra acosada y desamparada» Intervención en el Congreso Mundial de Derecho de Familia y Menores

El cardenal Carlos Amigo Vallejo, arzobispo de Sevilla, afirmó el 20 de febrero que «la familia se encuentra acosada y desamparada». Lo dijo en el marco del II Congreso Mundial de Derecho de Familia y Menores, con el tema «El derecho de Familia ante los grandes retos del siglo XXI», que se ha celebrado en El Ejido (Almería), entre los días 19 y 22 de febrero.

El cardenal Amigo, inició su conferencia, sobre «La familia desde el punto de vista de la Iglesia Católica», afirmando que «la familia no es sólo el ámbito donde se ha nacido», y expuso cuál es el concepto de familia que propone la Iglesia Católica: cuáles son su derechos y responsabilidades y cuál es su función «política» (en el sentido de procurar el interés colectivo). «Todos exigen mucho a la familia, pero ésta se encuentra acosada y desamparada», subrayó.

#### Presentada en Madrid una iniciativa de moratoria internacional al aborto

El Director del diario italiano II Folglio, Giuliano Ferrara, presentó el 3 de marzo en la Universidad CEU San Pablo su iniciativa para lograr una moratoria internacional al aborto, siguiendo los pasos de la moratoria a la pena de muerte alcanzada en las Naciones Unidas a principios de este año.

La iniciativa de Ferrara llama a los gobiernos a respetar «escrupulosamente» los derechos humanos, empezando por el derecho inviolable a la vida.

En ese sentido, propone que al artículo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos que reafirma el derecho de toda persona a la vida, se le añada una enmienda que señale que este respeto debe ser «desde la concepción hasta la muerte natural».

### Pese al «constipado espiritual», hoy la Iglesia es más fuerte

El Arzobispo de Pamplona y Tudela, Mons. Francisco Pérez González, aseguró que «aun cuando en Europa estamos pasando por momentos de constipado espiritual, no obstante a nivel mundial, la Iglesia es mucho más fuerte que en años precedentes».

Al celebrar el 50° aniversario de la Misión Diocesana de Navarra, el Prelado, indicó que como muestra de que la Iglesia se está fortaleciendo, «cada año se instauran o se constituyen nuevas más de 20 diócesis en el mundo» sobre todo se está «creciendo mucho en África y comienza a crecer mucho Asia».

### **EX LIBRIS**

### SANTA MARÍA MICAELA

### Rompiendo barreras JOSÉ IGNACIO RIVARÉS

(Editorial San Pablo)



Micaela Desmaisiéres y López de Dicastillo, que nació el 1 de enero de 1809, quinta entre diez hijos, que con los años se convertiría en Madre Sacramento, primero, y en santa Maña Micaela, después, es un personaje vigoroso y fascinante.

La llamada "Santa de la Eucaristía"y "Loca de la Eucaristía", ha sido objeto de numerosos estudios, que han tratado su espiritualidad, cansina, el papel de la Eucaristía en su vida, su dirección espiritual, su relación con la reina Isabel II,... Esta obra trata de presentar a santa Micaela como la hija de su siglo. Habla del turbulento siglo XIX. Subraya de este modo el carácter novedoso del apostolado que emprendió y los obstáculos que tuvo que salvar.

La fundadora de las **Religiosas Adoratrices Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Caridad** fue una mujer que rompió barreras. En primer lugar, las barreras sociales propias del momento que le tocó vivir. Muy pocos comprendieron y aceptaron en su tiempo, empezando por su propia familia, que una persona de su condición, con un titulo y una posición en la nobleza —Vizcondesa de Jorbalán—, dejase un buen día ese mundo acomodado de lujos y protocolos, para irse a vivir a una casa con decenas de prostitutas, educarlas y buscarles una salida laboral digna.

La segunda barrera que resquebrajó fue la de la mentalidad imperante, que veía en esas muchachas un ser degenerado y pervertido, incapaz de reconducir su vida. Ella, por el contrario, supo ver en ellas a victimas de la marginación , del hambre y de la falta de educación, y lo que es más importante: supo ganar sus corazones.

Santa Micaela, no obstante, como muchos otros santos, fue igualmente una mujer que levantó pasiones y que no dejó indiferente a nadie. Gran parte del clero de Madrid le fue hostil y no pocos de sus contemporáneos criticaron su "viva imaginación" y, sobre todo, su genio y carácter irascible, que ella trató de dominar durante años, y le acarreó la animadversión de muchas personas.

Esta biografía quiere sobre todo explicar cómo fue la puesta en marcha de esa primera Casa para arrepentidas abierta por la Madre Sacramento, y cuáles fueron los obstáculos que debió superar. Esa Casa colegio significó media vida para ella. Por ese colegio y sus alumnas rompió con el mundo y con su familia, a él dedicó sus rentas y patrimonios, y de él nació una nueva Congregación encargada de continuar su labor.



En un capítulo introductorio el autor describe el Madrid del año 1860, centro de operaciones y del apostolado de Micaela Desmaisiéres, aludiendo tanto a las parejas de la alta sociedad que se pasean al caer la tarde como al oficio más viejo del mundo, ubicado en el barrio de las Huertas, en las inmediaciones de la Carrera de San Jerónimo, donde se encuentra el Congreso, y en las calles de León, Atocha... Pululaban por sus calles y burdeles 34.000 profesionales del sexo. Ejercer la prostitución supone desprecio social, vejaciones, escarnio y humillación continuos, también soledad, desamparo y, cómo no, enfermedades... y estar en la boca y comentarios de toda "gente de bien", que claro está no lo admite. Ante esta situación la vizcondesa de Jorbalán, amiga personal y camarera de la reina Isabel II no luce ningún lujoso ni elegante vestido, sino un sencillo y austero traje de merino negro. Ya nada tiene que ver con aquella otra Micaela que frecuentaba bailes y teatros, que hacia la vida social propia de su noble condición. Apenas sale a la calle, y cuando lo hace es porque así lo requiere la obra en que se ha embarcado. Quince años lleva ya abierta la Casa que ha fundado para recoger y dar una oportunidad a las chicas que quieren dejar la calle. Quince años que valen toda una vida y en los que ha pasado de todo.

La obra ha sido estructurada en tres partes. La primera, titulada Micaela Desmaisiéres, se centra a lo largo de cinco capítulos en los primeros años de su vida. Describe el ambiente familiar en el que se crió, las circunstancias que le tocó vivir durante sus primeros años, los estudios y educación recibidos; sus aficiones y actividades asistenciales; y lo que supusieron para ella la pérdida de sus padres y hermanos, por un lado, y su noviazgo frustrado con el hijo mayor de los marqueses de Villadarias, por otro.

El segundo bloque —Historia de la conversión— describe en siete capítulos el largo proceso de maduración interior que la condujo a consagrar su existencia a la causa de las prostitutas: el choque brutal que supuso para ella el descubrimiento de "esas mujeres" en el hospital de San Juan de Dios; los primeros y vacilantes pasos emprendidos para reinsertarlas en la sociedad; las decepciones sufridas; la experiencia mística vivida en París el día de Pentecostés de 1847; las dudas sobre su vocación y el camino a seguir... La tercera parte, ocho capítulos, por último, titulada Madre Sacramento, muestra a la fundadora de las Adoratrices en todo su esplendor. Se describen la llamada a la vida religiosa, la fundación de la Congregación, la relación con el Arzobispo Antonio Maria Claret y con la reina Isabel II, los métodos educativos utilizados con las chicas, y el gran testimonio de amor para con sus hijas Adoratrices y colegiales, que supuso su muerte en Valencia en 1865, victima del cólera.

Siglo y medio después de las fundación de las Adoratrices retumba con fuerza una frase de su fundadora: "iCuanto más doy, menos pierdo y más gano!"

Y la fuerza y el motor de toda su acción en favor de estas personas desventuradas les viene de su amor a la Eucaristía.

La lectura de esta obra es amena y de fácil comprensión. Nos puede enseñar a llevar a la vida lo que contemplamos en nuestras noches de adoración eucarística.

José-Luis Otaño, S.M.

